

AURELIO SANTA CROCE y JUAN
MARÍA RENZO DE SAN REMO
NUEVOS AGENTES EN ESTAMBUL
FERRARO Y RENZO LOS PRESENTAN A FELIPE II
EN ABRIL DE 1567 DESDE ESTAMBUL

Equipo CEDCS

emilio.sola@cedcs.eu

Colección: Archivos Mediterráneo, Eurasia, Clásicos mínimos
Fecha de Publicación: 18/02/2026 y 21/09/2026
Número de páginas: 15
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del
**Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias
Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio
Sola.

www.cedcs.org
info@cedcs.eu

Descripción

Resumen:

Juan María Renzo viaja a Estambul desde Ragusa, a donde llega el 13 de abril de 1567, a pesar de las advertencias de sus enlaces en Estambul que le prevenían del peligro que iba a correr al haber sido descubierto por cartas de Ragusa y de Francia, y es escondido en una residencia en donde quiere recibir a todos los agentes para darles dinero y una carta del rey de España agradeciendo su colaboración.

Palabras Clave

Estambul, espías, información, sabotaje, muladíes, renegados, armada turca,

Personajes

Juan María Renzo de San Remo, Aurelio Santa Croce, Gregorio Bregante, Simon Massa, Adam de Franchi, Subasi, Primer Visir,

Ficha técnica y cronológica

- **Tipo de Fuente:** manuscrito
- **Procedencia:** Archivo General de Simancas
- **Sección / Legajo:** Estado, legajo 1481, fol. 73.
- **Tipo y estado:** carta
- **Época y zona geográfica:** Mediterráneo, siglo XVI
- **Localización y fecha:** Estambul, 20 de abril de 1567
- **Autor de la Fuente:** Aurelio Santa Croce y Juan María Renzo de San Remo

AURELIO SANTA CROCE y JUAN MARÍA
RENZO DE SAN REMO
NUEVOS AGENTES EN ESTAMBUL
FERRARO Y RENZO LOS PRESENTAN A FELIPE II
EN ABRIL DE 1567 DESDE ESTAMBUL

El 13 de abril de 1567 llegó Juan María Renzo de San Remo a Estambul en el mayor secreto, a pesar de que los cabecillas de los agentes españoles allí le había advertido, cuando estaba en Ragusa, de que retrasara su viaje pues su llegada como espía del rey de España era ya pública; cartas de Francia y de Ragusa habían advertido al Subasi, quien había encargado vigilar su llegada a la ciudad precisamente a dos de los agentes que firman esta carta, los renegados, muladíes o musulmanes nuevos, Gregorio Bregante y Simón Massa, su nombre turco Mustafa y Murad, ambos genoveses. Los otros agentes, ya veteranos, eran Aurelio Santa Croce, que utiliza normalmente el alias de Bautista Ferraro, y Adam de Franchi, que es conocido por sus compañeros, como en esta misma carta, como el Marido de Eva, el Marito de Eva. Son estos cuatro los que coordinarán e irán presentando a Juan María Renzo a todo el grupo de nuevos agentes, pues Renzo insistió en que quería personalmente, a pesar del peligro, entrevistarse con ellos. En un lugar seguro, y con muchas cautelas, le fueron llevando a los agentes que estaban en la ciudad en ese momento, y él les fue entregando una carta del rey de España, a manera de diploma, y cien escudos como paga inicial por sus servicios al rey, a quien prometieron fidelidad y llevar a cabo el objetivo de la misión, que no era otro que atentar en el Arsenal de Estambul o durante la navegación, saboteando las naves de la armada turca.

Para ello contaban con numerosos oficiales del arsenal, maestros carpinteros o de otros oficios, cautivos cristianos y griegos, que tendrían cierta facilidad para operar sin sospechas en el arsenal, y renegados o musulmanes nuevos, sobre todo italianos, para operar desde dentro de la armada misma, que en una carta posterior Bautista Ferraro estimó en algo más de cien agentes.

ENSAYO DE TRADUCCIÓN Y ACTUALIZACIÓN

Italia. Relación de nuevas.

Sacra Católica Regia Majestad de don Felipe de Austria, nuestro señor.

Sacra Católica Regia Majestad de don Felipe, nuestro señor.

Sacra Católica Regia Majestad, nuestro señor:

Renzo en Ragusa camino de Estambul

Hacia el 5 de este mes (abril) se dio noticia a Vuestra Majestad cómo Juan María Renzo, por la suya del 21 de febrero, de su llegada a dicho lugar (Ragusa) para pasar aquí, lo cual fue de gran consuelo, y máxime porque había pasado mucho tiempo que no habíamos tenido nuevas, por lo que era muy deseado por nosotros.

Por cartas de Ragusa y Francia saben en Estambul de su viaje allá como espía

Y después de despachadas nuestras cartas para Ragusa en respuesta, surgió la novedad de que a Gregorio Bregante le fue referido por un hombre del Subasi, que era genovés de Santa Margarita, que el Bajá tenía sabido, por cartas venidas de Francia y de Ragusa, que había llegado a Ragusa uno llamado Juan María Renzo, que era espía de Vuestra Majestad, y que venía acá; por lo cual él ordenaba al Subasi que con toda diligencia estuviese alerta y atento para ver si había llegado. Y que dicho Subasi le había encargado a él buscar y enterarse si había llegado; y de la misma manera se lo encargó a algunos otros renegados bajo secreto. Por lo cual, de inmediato nos hizo saber cómo el Bajá había descubierto la venida a Ragusa de Juan María Renzo, así como que debía venir aquí; por lo cual de inmediato se le envió un hombre aposta con el acuerdo de todos nosotros, para hacerle saber que no debía venir antes, de ninguna manera, pues había sido descubierta su venida.

Se avisa a Renzo por correo especial de ese percance para que no siga su viaje

También el señor embajador de la Majestad Cristianísima, por cartas de Ragusa, había recibido aviso de su llegada a Ragusa al servicio de Vuestra Majestad, de tal manera que la fama se había esparcido entre muchos; y de inmediato se envió el hombre, en esa misma hora, para Ragusa con la orden de que fuera con mucha diligencia; todos nosotros quedamos con grandes sospechas y temores.

El 13 de abril Renzo se presentó en Estambul de improviso

Después, el 13 de este mes (abril), de repente,
por un hombre que envió desde Puesto Picolo Juan María Renzo,
llegó el aviso de que había llegado a ese lugar, y de inmediato
se fue a su encuentro y por la noche se le hizo entrar en Constantinopla
y lo alojamos en un lugar seguro y muy secreto.

Gregorio Bregante, Simón Massa, Adam de
Franchi y Bautista Ferraro o Aurelio Santa
Croce se encargan de recibirle y acogerle

Y así, al día siguiente, nosotros, Gregorio Bregante y Simón Massa,
y el Marido de Eva (Adam de Franchi) y yo, Bautista Ferraro,
servidores fidelísimos de Vuestra Majestad, nos encontramos juntos
con el propósito de organizar lo mejor que fuese posible su regreso
con el firme propósito de poner en ejecución en su ausencia
los negocios ya propuestos por él en servicio de Vuestra Majesta.

Renzo insiste en negociar personalmente
con todos los agentes, y así lo hace

Pero lo encontramos con la opinión contraria y la firme determinación
de quedarse más bien con mil riesgos y evidentes peligros de perder la vida
antes que marcharse antes de encontrarse con los amigos renegados y otros,
y dar firme orden al negocio ya prometido a Vuestra Majestad,
no queriendo atender a ninguna razón que le persuadiese para irse.

Vista por nosotros esta tan firme e inmutable voluntad suya
y el gran deseo de actuar presencialmente, aunque no pudiese
negociar a la descubierta, accedimos al fin. Y le encontramos
un lugar seguro secreto y muy acomodado en donde encontrarnos juntos
y siempre que tuviéramos necesidad de ello.

Y porque no se podía reunir a todos los renegados y amigos de una vez juntos,
cada día se llevaba a algunos, tanto de los que Juan María conocía como de los otros,
de manera que a lo largo de la jornada se le presentaban. De tal manera
que esté segurísima Vuestra Majestad de que, si bien él no podía
caminar libremente a la descubierta, no se dejaba por ello de negociar íntegramente
lo planeado, no menos que si él hubiera podido públicamente desplazarse.

Porque, además de que nosotros, los sobredichos siervos fieles
de Vuestra Majestad, obramos con la habitual afición que conviene
al servicio de Vuestra Majestad, Juan María ha decidido no irse de aquí
sin primero haber sacado adelante todo el negocio en perfectísimo orden,
sin tener en cuenta el peligro en que hasta ahora ha estado, y encontrarse
con muchos honestamente.

Reparte 100 escudos a cada uno, y una carta
del rey de España de reconocimiento

Y hasta ahora a los que ha visto ha dado a cada uno 100 escudos, y una carta de Vuestra Majestad a cada uno para que se mantengan en su buen propósito; los cuales quedan aficionadísimos a Vuestra Majestad; y a lo largo de la jornada trató con cada uno hasta el último de ellos, que son en gran número, a pesar de que han muerto muchos en Malta y en otros sitios.

Nos ha parecido hacer saber a Vuestra Majestad por esta carta nuestra cuanto hasta ahora se ha hecho. Y, además, como le hemos adjuntado antes cuántos maestros que trabajan en el arsenal, griegos y de otras naciones cristianas, además de aquellos que conocía dicho Juan María; hombres dignos de crédito, por lo que se ha concluido que bastaban todos dichos cristianos para poner en ejecución la empresa del arsenal como se han propuesto hacerla; y trabajando todos en el arsenal les será mucho más cómodo hacerlo que a otros y con menos sospechas. Sin embargo, hemos pensado todos, de común acuerdo, dejar a los renegados la empresa de la armada.

Promesa de fidelidad y lealtad y de seguir informando al rey de España

De tal manera que Vuestra Majestad puede estar segura de que, de un modo o de otro, se ha de cumplir la promesa y efecto deseado; máxime como lo que preocupa a Juan María al no poder actuar abiertamente, los que no era conocidos, y ya por nosotros presentados, le han prometido hacer lo debido, como se ha dicho.

Pero hoy, que estamos a 20 de abril, se envía la presente carta nuestra con el aviso de cuanto hasta ahora se ha realizado. Y también se hará en lo porvenir, que esperamos será pronto; se dará a Vuestra Majestad noticia de todo el negocio, llevado a efecto siguiendo las cosas, por la gracia de Dios, hasta tanto bien como se pueda desear.

Despedida, data y firmas

Otra cosa por la presente no se dirá a Vuestra Majestad, sólo con toda la humildad y reverencia posible le besamos los pies rogando al grande y omnipotente Dios le mantenga sano por muchos años y siempre felicísima y próspera en todas sus empresas.

De Constantinopla a 20 de abril de 1567.

De vuestra Majestad humildísimos y fieles siervos,

Bautista Ferraro, Gregorio Bregante y Simón Massa
(3 firmas, sellos y dos de esas firmas en árabe/turco)

NOTA DE JUAN MARÍA RENZO

Sacra Católica Real Majestad:

En estas se ha escrito la necesidad de todo lo que ha sucedido;
Vuestra Majestad tenga a bien que, a pesar de lo que hayan escrito
los maledicentes sobre mí, no me he ido de aquí sin llevar primero
todo el negocio a buen fin, o perder la propia vida, la cual he abandonado
a la fortuna; dejaré a estos señores con tal firmeza que, con la ayuda de Dios,
están dispuestos también a perder la propia vida para poner este negocio
en manos de Vuestra Majestad. A la cual humildemente
beso los pies, y ruego a nuestro señor Dios que lo tenga en su mano.

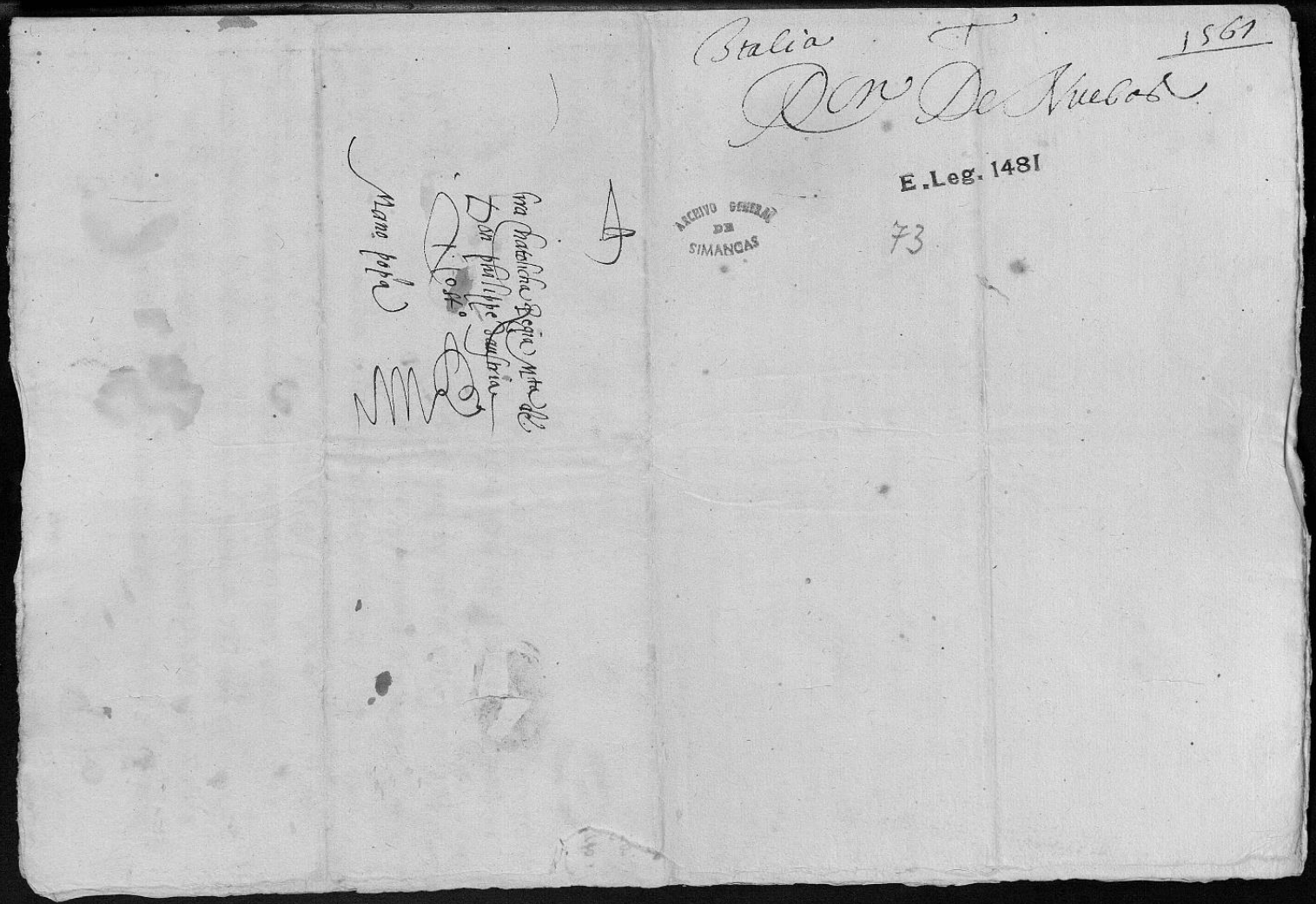
De Pera a 20 de abril de 1567.

Humilde siervo que sus pies besa,

Gioan Maria Renzo.

DOCUMENTOS ORIGINAL

AGS, Estado, legajo 1481, doc. 73 (pp. 225-232, algunas en blanco).
1567, 20 de abril, Constantinopla. Batista Ferraro a Felipe II. Con otra breve de
Juan María Renzo al Rey.
Italia. Relación de nuevas.
3pp.+1p.



+ Italia. R[elaci]ón de Nuevas. 1967
Sacra Catolicha Regia Maiesta de don Phelippe d'Austria nuestro señor.
Manu p[ro]pia

[p.1] Sacra Catolicha Regia Maiesta de don Phelippe d'Austria nuestro señor:

73
ARCHIVO GENERAL
DE
SIMANCAS

E. Leg. 1481

Sacra catolicha Regia M^{ta} de don:
phelippe d'austria: n.º

Sotto li 5 stante se dete notizia a Vostra Maesta como gioan maria renzo:
per sue de 21 febraro ci dete noticia del suo eser gionto in detto
locho per pasarsene de qui: che li fo de grande consolazione E
Maxime che era passato longo tempo che no ne aueuamo auuto noua
per il che era danoi molto desiderato

E Dopo partito le nostre lettere per ragusi in risposta susito queste nouita
che e chela gregorio bregante gli fo referto da un homo del subasi qual
homo era gienouese de santa margarita, qualmente el bassa aueua
per lettere uenute de franchia et ragusi presentito chel era gionto in
Ragusi uno nominato gioan maria renzo el qual era spia de Vostra Maesta
E chel ueneua in queste parte — per il che el comandaua al sobassi
che con ogni diligientia deuesse star alerta e atento e ueder selera gionto
Et che el detto subassi hene aueua dato caricho alui de zerchar et
Intender sel era uenuto Et il simile dono caricho ad alcuni altri
Renegati soto sechretezza — Doue subito gregorio bregante nel
feze intendere como gioan maria renzo era descoperto dal bassa del
suo eser gionto in ragusi et chel deueua uenir de qui doue subito
se gli spedite un fante apostata de consenso de tuti nui
fazendogli intendere chel no deuesse uenir piu auanti per modo:
alcuno dandoli auiso como era sta descoperto la sua uenuta

Sotto li 5 stante se dete notizia a Vostra Maesta como Gioan Maria Renzo per sue de 21 febraro ci dete noticia del suo ese gionto in detto locho per pasarsene de qui: che li fo de grande consolazione e maxime che era passato longo tempo che non se aueuamo auuto noua per il che era da noi molto desiderato.

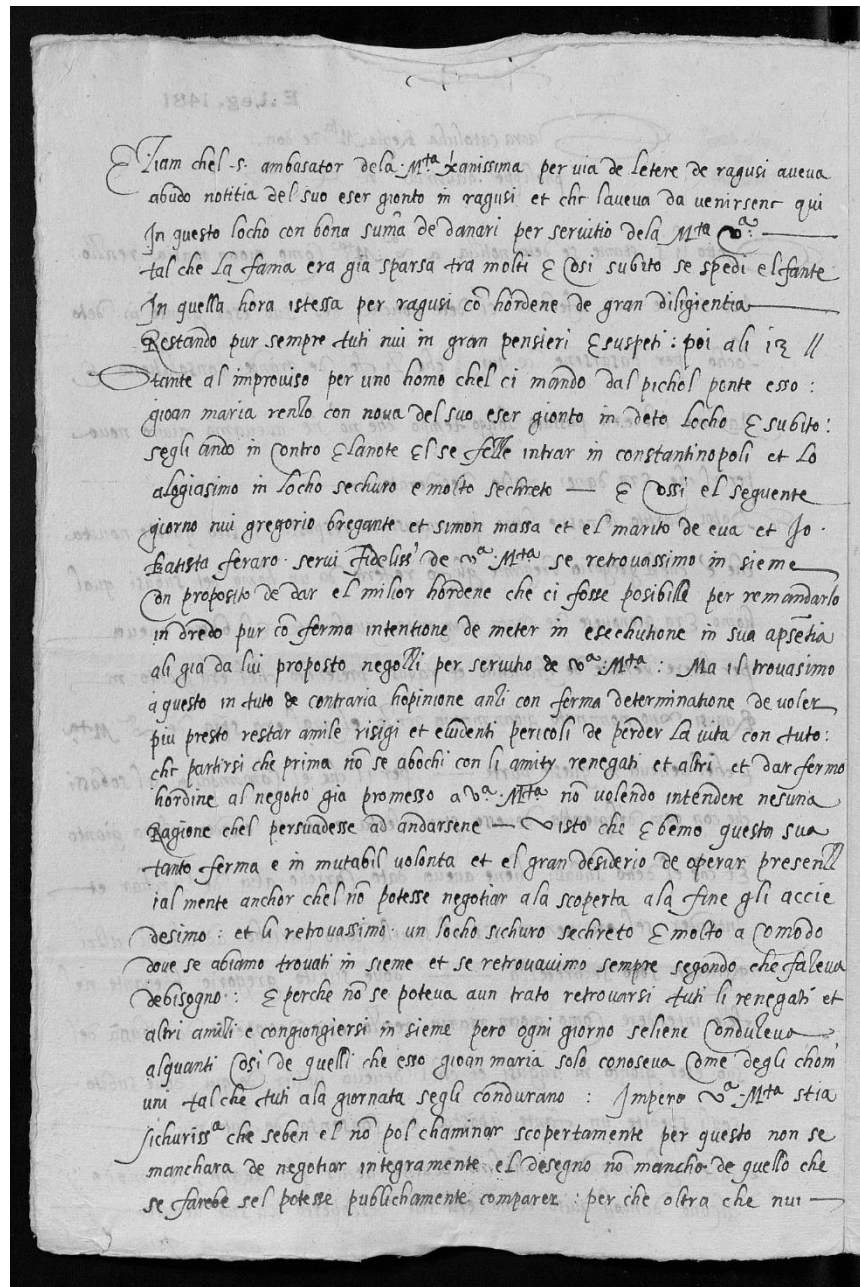
E dopo partito le nostre lettere per Ragusi in risposta susito queste nouita che e che [tachado, l] a Gregorio Bregante gli fo referto da un homo del Subasi, qual homo era gienouese da Santa Margarita, qualmente el bassa aueua per lettere uenute de Franchia et Ragusi presentito chel era gionto in Ragusi uno nominato Gioan Maria Renzo el qual era spia de Vostra Maesta e chel ueneua in queste parte ---- Per il che el comandaua al Sobassi che con ogni diligientia deuesse star alerta e atento a ueder sel era gionto. Et che el detto Sobassi hene haueua dato caricho a lui de zerchar e entender sel

era uenuto et il simile dono caricho ad alcuni altri Renegati soto sechretezza. ---- Doue subito Gregorio Bregante nel feze intendere como Gioan Maria Renzo era descoperto dal Bassa del suo ese gionto in Ragusi et chel deueua uenir de qui doue subito se gli spedite un fante apostata de consenso de tuti nui. ---- Fazendogli intendere chel non deuesse uenir piu auanti per modo alcuno dandoli auiso como era sta descoperto la sua uenuta. ----

/p.2/

Etiam chel s. ambasator de la Maesta Xchristianissima per uia de letere de Ragusi aueua abudo notitia del suo eser gionto in Ragusi per seruitio de la Maesta Vostra. ---- Tal ch ela fama era gia sparsa tra molti e cosi súbito se spedi el fante in quella hora istessa per Ragusi con hordene de gran diligentia. ---- Restando pur sempre tuti nui in gran pensieri e sospeti. Poi a li 13 // stante al improuiso per uno homo chel ci mando dal Pichol ponte esso Gioan Maria Renzo con noua del suo eser gionto in deto locho e súbito segli ando in contro e la note el se fezze intrar in Constantinopoli et lo alogiasimo in locho sechuro e molto sechreto. ---- E cosi el seguente giorno nui Gragorio Bregante et Simon Massa et el Marito de Eua et Jo Batista Ferraro, serui fidelissimi de Vostra Maesta, se retrouassimo in sieme con propósito de dar el milior hordene che si fosse posible per remandarlo in dredo pur con ferma intentione de meter in esechutione in sua apsentia a li gia da lui proposto negozzi per seruitio de Vostra Maesta. Ma il trouasimo a questo in tuto de contraria hopinione anzi con ferma determinatione de uoler piu presto restar amile risigi et euidenti

pericoli de perder la uita con tuto, che partirsi che prima non se abochi con li amity renegati et altri et dar fermo hordine al negotio gia promesso a Vostra Maesta, non uolendo intendere nesuna ragione chel persuadesse ad andarsene. ---- Visto che ebemo questa sua tanto ferma e in mutabile uolonta et el gran desiderio de operar presenzialmente anchor chel non potesse negotiar a la scoperta a la fina gli acciedesimo; et li retrouassimo un locho sichuro sechreto e molto acomodo doue se abiamo trouati insieme et se retorauuimo sempre secondo che fazeua de bisogno. E perche non se poteua aun trato retrouarsi tuti li renegati et altri amizi e congiongiersi insieme pero ogni giorno seliene conduzeua alquanti cosi de quelli che esso Gioan Maria solo conoseua come degli chom'uni tal che tuti a la giornata segli condurano. Impero Vostra Maesta stia sichirissima che seben el non pol caminar scopertamente per



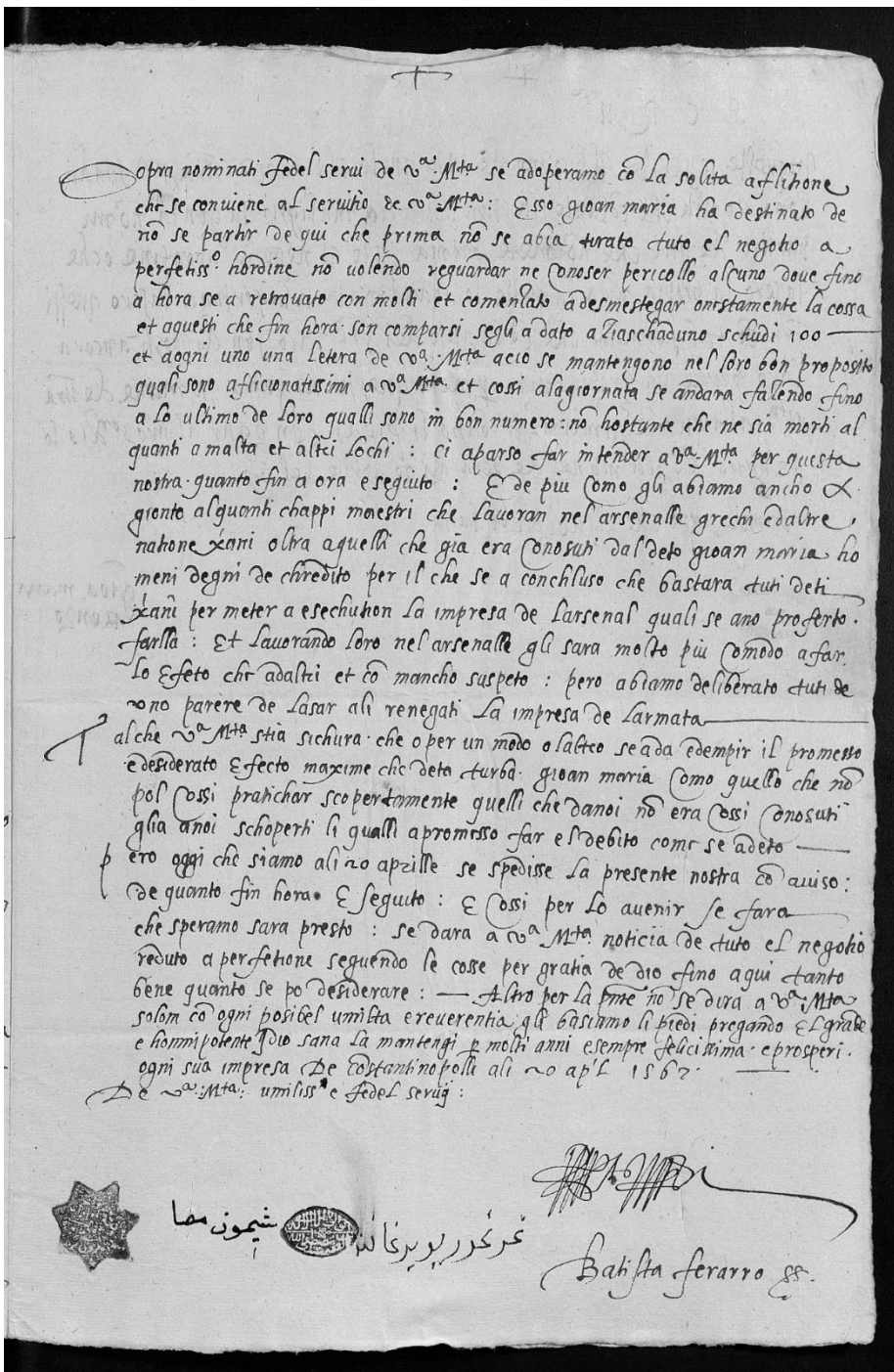
questo non se manchara de negotiar íntegramente el disegno non mancho de quello che se farebe sel potesse públicamente comparer. Perche oltra che nui

/p.3/ sopranominati fedel serui de Vostra Maesta se adoperamo con la solita aflitione

che se conuiene al seruitio de Vostra Maesta. Esso Gioan Maria ha destinato de non se partir de qui che prima non se abia tirato tuto el negotio a perfetissimo hordine non uolendo reguardar ne conoser pericollo alguno doue fino a hora se a retrouato con molti et comentato a desmestegar onestamente la cossa et aquesti che fin hora son comparsi segli a dato a ziaschaduno schudi 100 et a ogni uno una letera de Vostra Maesta acio se mantengono nel loro bon propósito quali sono aflicionatissimi a Vostra Maesta et cosi a la giornata se andar afazendo fino a lo ultimo de loro qualli sono in bon numero. Non hostante che ne sia morti alquanti a Malta et altri lochi. Ci a parso far entender a Vostra Maesta per questa nostra quanto fin a ora eseguito. E de piu como gli abiamo ancho agionto alquanti chappi maestri che lauoran nel arsenalle grachi ed altre natione xristiani oltra a quelli che gia era conosuti dal deto Gioan Maria, homeni degni de chredito per il che se a concluso che bastara tuti deti xristiani per meter a esechution la impresa de l'arsenale quali se ano proferto farlla. Et lauorando loro nel

arsenalle gli sara molto piu comodo a far lo efeto che a daltri et con mancho suspeto. Pero abiamo deliberato tuti de uno parere de lasar a li renegati la impresa de larmata.

Tal che Vostra Maesta stian sichura che o per un modo o laltro se a da edempir il promesso e desidetao efeto maxime che deto turba Gioan Maria como quello che non pol cossi pratichar scopertamente quelli che danoi non era cossi conosuti glia a noi schoperti li qualli a promesso far el debito come se a deto. ---- Pero oggi che siamo a li



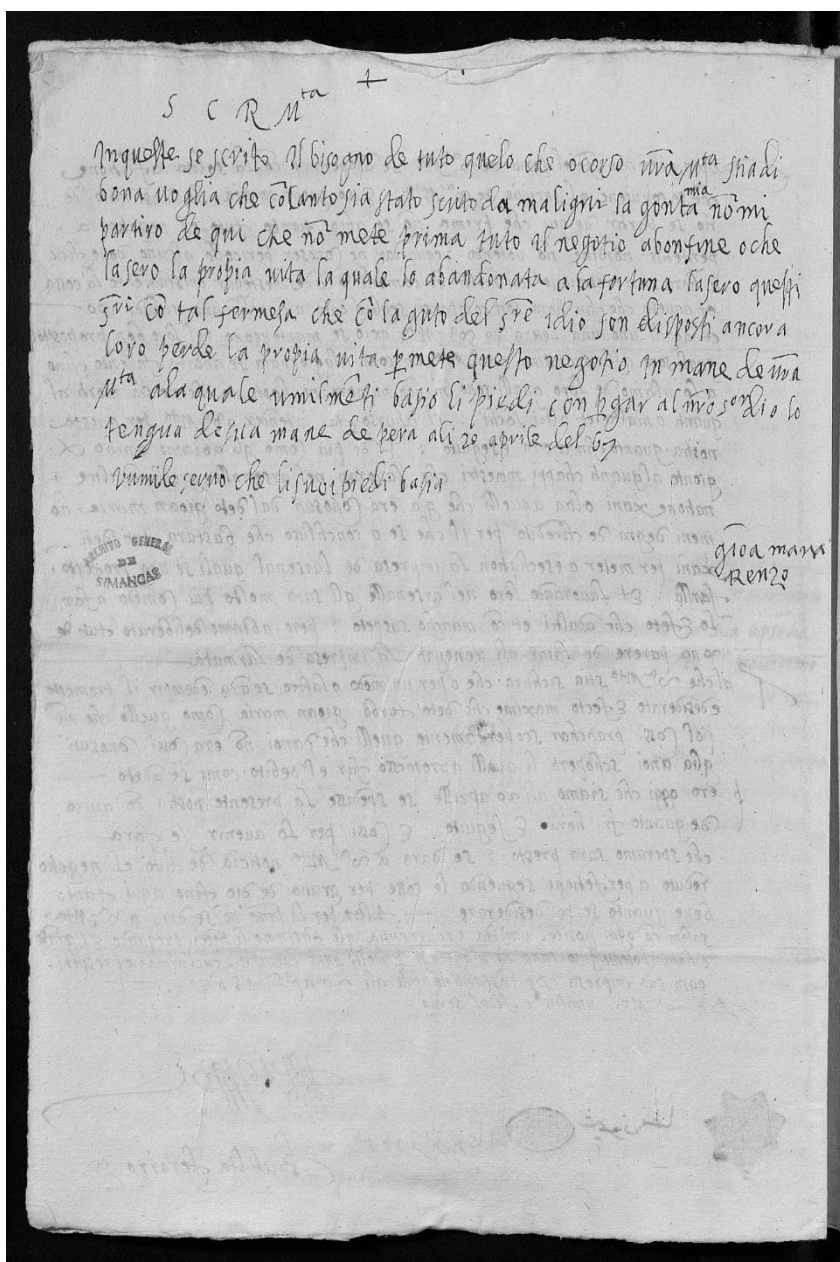
20 aprile se spedisce la presente nostra con auiso de quanto fin hora e seguito. E cossi per lo auenir se fara che speramo sara presto; se dara a Vostra Maesta noticia de tuto el negotio reduto a perfetione seguendo le cosse par gratia de Dio fino a qui tanto bene quanto se po desiderare.

Altro per la presente non se dira a Vostra Maesta solom con ogni posibel umilta e reuerentia gli basiamo li piedi pregando el grende e homnipotente Idio sana la mantengi per molti anni e sempre felicissima e prosperi ogni sua impresa. De Costantinoplli a li 20 april 1567. ----

De Vostra Maesta umilissimi e fedel seruii

[tres firmas, Batista Ferarro y dos en árabe, Gregorio Bregante y Simon Massa, con sus sellos].

[p.4] +SCRMta.



In queste se scritto il bisogno de tuto quello che ocorso Vuestra Maesta stia di bona uoglia che con tanto sia stato scritto da maligni la gonta mia non mi partito de qui che non mete prima tuto el negotio a bon fine o che lasero la propia uita la quale lo abandonata a la fortuna lasero questi signori con tal fermesa che con laguto del signore Idio son disposti ancor a loro perde la propai uita per meter questo negotio in mane de Vuestra Maesta, a la quale umilmente basio li piedi con pregar al nostro signor Dio lo tengua de sua mane, de Pera a li 20 aprile del 1567.

Vumile seruo che lis uoi piedi basia Gioan Maria Renzo.

ENSAYO DE TRADUCCIÓN Y ACTUALIZACIÓN:

Sacra Católica Regia Majestad de don Felipe de Austria, nuestro señor:

Hacia el 5 del presente (abril) se dio noticia a Vuestra Majestad de cómo Juan María Renzo, según cartas suyas de 21 de febrero, daba noticia de su llegada [a Ragusa] para pasar aquí, lo que fue una gran consolación, sobre todo porque había pasado ya mucho tiempo sin haber tenido nuevas de él, por lo que era muy esperado de todos nosotros.

Después de enviadas nuestras cartas a Ragusa en respuesta, surgió una novedad que es que a Gregorio Bregante le contó un hombre del Subasi, que es un genovés de Santa Margarita, que el Bajá tenía aviso, por cartas venidas de Francia y de Ragusa, de que era llegado a Ragusa alguien llamado Juan María Renzo que era espía de Vuestra Majestad, y que venía a estas partes. Por lo cual el ordenó al Subasi que con toda diligencia tenía que estar alerta para ver si había llegado. Y que el dicho Subasi le había encargado a él de investigar y saber si había venido, y lo mismo encargó a otros renegados en secreto. Por ello, de inmediato, Gregorio Bregante nos hizo saber cómo Juan María Renzo había sido descubierto por el Bajá, desde su llegada a Ragusa, así como que él debía venir aquí, por lo que se le envió un infante apostado, por acuerdo de todos nosotros, para hacerle saber que no debía pasar más adelante en ningún modo, avisándole de que había sido descubierta su venida.

También, que el señor embajador de la Majestad Cristianísima, por medio de cartas de Ragusa, había tenido noticia de su llegada a Ragusa en servicio de Vuestra Majestad. De manera que la fama se había extendido entre mucha gente, y también de inmediato, en ese mismo momento, se le envió el infante a Ragusa con órdenes de gran urgencia; y todos nosotros nos quedamos con preocupación y sospechas.

Después, el día 13 del presente, de improviso, por un hombre que envió desde el Puente Pequeño, Juan María Renzo nos dio la noticia de haber llegado allí y de inmediato fuimos a encontrarnos con él y por la noche se le hizo entrar en Constantinopla y lo alojamos en un lugar seguro y muy secreto.

Y así, al día siguiente, nosotros, Gregorio Bregante y Simón Massa, y el Marido de Eva y yo, Batista Ferraro, siervos fidelísimos de Vuestra Majestad, nos reunimos con el propósito de organizar lo mejor posible su vuelta, y con la firme intención de poner en ejecución en su ausencia los negocios propuestos por él en servicio de Vuestra Majestad. Pero nos lo encontramos en todo opuesto a esta opinión nuestra, y con la firme determinación, por el contrario, de quedarse, con mil riesgos y evidente peligro de perder la vida, antes que de irse sin haberse entrevistado con los amigos renegados y los otros, y planear con firmeza el negocio prometido a Vuestra Majestad, no queriendo atenerse a ninguna de las razones con las que le queríamos persuadir de que se fuese.

Vista esta firme e inamovible voluntad suya y el gran deseo que tenía de actuar presencialmente, aunque no pudiese negociar a la descubierta, al fin accedimos a ello; y le encontramos un lugar seguro, secreto y muy a propósito, en donde pudiéramos encontrarnos todos y reunirnos según fuera necesario. Y porque no se podían encontrar

todos de una vez los renegados y otros amigos y reunirse juntos, cada día se le llevaban unos cuantos, tanto de los que Juan María ya conocía como de los otros comunes, de manera que jornada a jornada se le llevó a su presencia a todos.

Vuestra Majestad debe de estar muy segura de que, si bien no pudo circular abiertamente, no por eso faltó el negociar íntegramente los planes de todo lo que había que hacer, y no peor de lo que se hubiera hecho si él hubiera podido aparecer públicamente. Porque, además de que nosotros los antedichos, fieles siervos de Vuestra Majestad, actuamos con la habitual adhesión que conviene al servicio de Vuestra Majestad, Juan María decidió no irse de aquí antes de tratar todo el negocio y planificarlo de manera muy perfecta, no queriendo considerar ni mirar peligro alguno; por lo que, hasta ahora, se ha reunido con muchos y desbrozar honestamente todo, y a los que hasta ahora han venido les ha dado a cada uno 100 escudos, y a cada uno una carta de Vuestra Majestad a fin de que se mantengan en sus buenos propósitos, que son aficionadísimos a Vuestra Majestad, y también cada jornada la dedicó hasta al último de todos, que son en buen número, a pesar de que han muerto algunos en Malta y en otros lugares.

Nos ha parecido hacer saber a Vuestra Majestad por esta carta nuestra cuando ha sucedido hasta ahora. Y además, cómo le hemos traído algunos jefes maestros que trabajan en el Arsenal, griegos y de otras naciones cristianas, además de aquellos que ya eran conocidos del dicho Juan María, hombres dignos de crédito; con quienes se ha concluido que bastarán todos los dichos cristianos a poner en ejecución la empresa del arsenal como han proyectado hacerla. Y al trabajar ellos en el arsenal les será mucho más cómodo hacerlo que a otros y con menor sospechas. Además, hemos decidido todos por unanimidad dejar a los renegados la empresa de la armada.

Por todo ello Vuestra Majestad esté segura que de un modo o de otro se ha de cumplir la promesa y el deseado efecto; máxime que lo que preocupa a Juan María, como es lo que no puede comunicar abiertamente con aquellos de nosotros que no lo conocían, lo ha descubierto, y le han comprometido a hacer lo debido, como es dicho.

Hoy, que estamos a 20 de abril, se envía la presente nuestra con el aviso de cuanto hasta ahora hemos hecho. Y también en adelante se hará, que esperamos que sea pronto, y se dará a Vuestra Majestad noticia de todo el negocio realizado a perfección, si las cosas, por la gracia de Dios, siguen como hasta aquí, tan bien como se pueda desear.

Por la presente no se dirá otra cosa a Vuestra Majestad, solamente, con la humildad posible y toda reverencia, le besamos los pies rogando al grande y omnipotente Dios la mantenga sana por muchos años y siempre felicísima y haga prosperar toda empresa suya.

De Constantinopla a 20 de abril de 1567.

De Vuestra Majestad humildísimos y fieles siervos

[Tres firmas, Batista Ferarro y dos en árabe, Gregorio Bregante y Simón Massa, con sus sellos].

/p.4/ +SCRMta.

In queste se scritto il bisogno de tuto quello che ocorso *Vuestra Maesta* stia di bona uoglia che con tanto sia stato scritto da maligni la gonta \mia/ *non* mi partito de qui che *non* mete prima tuto el negotio a bon fine o che lasero la propia uita la quale lo abandonata a la fortuna lasero questi *signori* con tal fermesa che *con* laguto del *signore* Idio son disposti ancor a loro perde la propai uita *per* meter questo negotio in mane de *Vuestra Maesta*, a la quale umilmente basio li piedi con pregar al *nostro signor* Dio lo tengua de sua mane, de Pera a li 20 aprile del 1567.

Vumile seruo che lis uoi piedi basia

Gioan Maria Renzo.